

# CARTA DEL EDITOR

## SIN NUBARRONES

**S**i en algo coinciden todas las salas de subastas, sin excepción, es que 2004 ha sido un buen año de negocio y que 2005 amanece sin grandes sobresaltos para el sector. También existe consenso a la hora de señalar las tendencias del mercado y los gustos de los compradores de los que en este número de *SUBASTAS Siglo XXI* damos cumplida información.

En esa línea, bueno es recordar que la pintura contemporánea está tomando carta de naturaleza en las subastas y que los artistas del XIX no abandonan su camino al alza.

El bodegón mantiene su atractivo y si está fechado en el XVII y lleva rúbrica conocida suele mejorar generosamente su arranque en pujas.

El retrato, por su parte, no atraviesa su mejor momento, y menos aún los de caballeros, que contrastan con la gran aceptación de los paisajes tanto en el circuito nacional como autóctono.

La pintura antigua anónima y religiosa sigue siendo el gran nicho de oportunidad para inversores avisados. Sabiendo escharbar en los siglos XVII y XVIII los precios pueden resultar ridículos.

Igual ocurre con los grabados antiguos, generalmente muy bien enmarcados, que no justifican su insignificante remate, sobre todo en comparación con la obra gráfica contemporánea que los supera en valoración y aceptación, pero no en calidad.

Para los amantes de las tallas religiosas y de la estatuaría no conviene perder de vista las que aparecen datadas en los siglos XVI, XVII y XVIII que mantienen los precios de hace veinte años y no se aproximan, ni de lejos, a las cotizaciones de los escultores consagrados del siglo XX.

Tampoco conviene perder de vista ni al Art Déco (¿quién se apresuró a enterrarlo?) ni a esas joyas sofisticadas que son las crisoelefantinas, ni a los bronceos con figuras humanas del XIX que ganan cada día adeptos. Y para oportunidades, atención a la escultura europea del XVIII, muy valorada internacionalmente y que aquí se escapa a la atención de los no iniciados.

Y dónde están, sin duda, las mayores gangas es en el mobiliario. Muebles franceses, ingleses y españoles, estampillados y/o documentados del XVIII salen a pujas a precios de saldo para el mercado internacional. Avanzan las cómodas, arcas y canteranos catalanes y mallorquines, y en general los muebles de los grandes ebanistas del siglo XX, que todavía están baratos.



“Son muchas las posibilidades de inversión y colección que el mercado ofrece en un año que, en su despertar, no parece que aporte nubarrones inquietantes”

Por último, en una pincelada apresurada habría que concluir que la porcelana, el marfil, la plata y el cristal se venden bajo precio. No hay que perder de vista, tampoco, a los objetos de vitrina y a las joyas antiguas de los años 20 -no olvidar nunca los diamantes de buen tamaño-, ni los relojes de caballero de gran complicación mecánica y marca reconocida, ni los de bolsillo de calidad, donde existen rentabilidades importantes a medio plazo.

Son muchas las posibilidades de inversión y colección que el mercado ofrece en un año que, en su despertar, no parece que aporte nubarrones inquietantes. En las páginas que siguen encontrarán nuestros lectores los mejores consejos de los profesionales más cualificados. S

e-mail: [subastasxigarciajuez@telefonica.net](mailto:subastasxigarciajuez@telefonica.net)